

Capacitador Sermones CGI

(Sermones para noviembre 2025)

Sermón del 2 de noviembre de 2025	1
Sermón del 7 de noviembre de 2025	7
Sermón del 16 de noviembre de 2025	11
Sermón del 23 de noviembre de 2025	16
Sermón del 30 de noviembre de 2025	19

Inicio

Sermón del 2 de noviembre de 2025 — Propio 26

Reflexión: En 2 Tesalonicenses, Pablo anima a una iglesia expectante a mantenerse firme — no temerosa, sino anclada en la promesa del regreso de Cristo. Esta carta resuena a través del tiempo, llamándonos a vivir con fidelidad activa, paciencia y una esperanza segura.

[Salmo 119:137-144](#) • [Habacuc 1:1-4](#) ; [2:1-4](#) • [2 Tesalonicenses 1:1-4](#) , [11-12](#) • [Lucas 19:1-10](#)

El tema de esta semana es **la fiel justicia de Dios**. El salmo que nos llama a la adoración está impregnado de proclamaciones de la justicia de Dios a pesar del contexto de injusticias persistentes. Nuestra lectura del Antiguo Testamento, de Habacuc, comienza con una protesta a Dios contra la injusticia y termina con la seguridad de que los justos viven por la fe. La lectura de 2 Tesalonicenses es el saludo de la carta, que incluye una acción de gracias por la creciente fe y amor de los destinatarios durante la persecución y la confusión, junto con la esperanza segura de que Dios continuará haciéndolos dignos de su llamado. El

Evangelio de Lucas presenta la conocida historia del encuentro de Zaqueo con Jesús, que conduce a su conversión y a su correspondiente generosidad.

Las métricas de la gracia

2 Tesalonicenses 1:1-4 , 11-12 – NVI

A partir de hoy, estudiaremos el libro de 2 Tesalonicenses durante tres domingos consecutivos. Así que comencemos hoy con un breve resumen del libro.

En primer lugar, esta carta la escribe Pablo, quien tiene dos compañeros de viaje, Silas y Timoteo. Es la segunda carta a la iglesia de Tesalónica, compuesta por varios nuevos conversos, en su mayoría gentiles. Tesalónica no era una ciudad de segunda categoría en la época de Pablo. De hecho, se consideraba la principal ciudad de Macedonia, en parte por ser un puerto marítimo en el mar Egeo y por estar ubicada en la *Vía Egnatia*, una ruta que conectaba Roma con Bizancio.

En resumen, era una ciudad comercial floreciente. Los ciudadanos de Tesalónica adoraban a una multitud de "dioses", como Afrodita y Zeus, y se esperaba que los residentes veneraran al emperador de turno como si fuera una divinidad. En su cultura, la ética personal no se valoraba. El trato abusivo y cruel hacia los demás era común, incluso aceptado.

Pablo escribe a estos nuevos creyentes gentiles para animarlos aún más en un tiempo de sufrimiento y persecución. También les advierte contra algunos que andaban por ahí en nombre de Pablo, afirmando que el regreso del Señor ya había ocurrido. Pablo está particularmente molesto con estos impostores y enfatiza el juicio inminente que les sobreviene. Pablo también da seguimiento al problema persistente de algunos que están ociosos y no trabajan. Los exhorta, como en su primera carta, a trabajar con sus propias manos y contribuir. En respuesta a estos problemas e inquietudes, Pablo usa esta carta para ofrecer la seguridad de la salvación de los creyentes tesalonicenses y el juicio de Dios sobre quienes les causan problemas. Pablo también deja claro que el regreso del Señor aún está en el futuro y que no deben desperdiciar su tiempo en el presente.



Hoy, analizaremos sólo dos secciones del saludo de la carta de Pablo. Estas secciones nos dirigen la atención a algunos de los temas que Pablo quiere abordar y nos dan una idea de lo que realmente valora en una iglesia. Observaremos cómo Pablo mide el crecimiento de la iglesia, lo cual puede cuestionar algunas ideas comunes en muchos movimientos populares de crecimiento de la iglesia hoy en día.

Recordaremos que es la gracia de Dios la que nos da el crecimiento, un crecimiento que encuentra su fuente y meta en el Señor Jesucristo. Al leer el saludo de Pablo, que nos reciba la gracia del Señor, quien nos llama a sí mismo y acrecienta nuestra fe y amor para su gloria en nosotros y la nuestra en él.

Empecemos:

"Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses, unida a Dios nuestro Padre y al Señor Jesucristo:": [2 Tesalonicenses 1:1 NVI](#)

Este saludo era bastante común en la escritura de cartas de la época. Pablo se identifica a sí mismo, junto con Silas y Timoteo, como el autor de la carta. Luego escribe: «A la iglesia de los tesalonicenses en Dios nuestro Padre y en el Señor Jesucristo». Si observamos otros saludos de Pablo en sus cartas a otras iglesias, a menudo se dirige a una iglesia por su ubicación. Pero su discurso aquí presenta un cambio sutil. En lugar de dirigirse a ellos como la «iglesia en Tesalónica», los llama «iglesia de los tesalonicenses en Dios nuestro Padre y en el Señor Jesucristo». Ha dejado de ubicar a la iglesia en la ciudad donde residen y, en cambio, los ubica en Dios. ¿Por qué crees que Pablo eligió esta ligera desviación en su discurso?

Recuerden: Tesalónica era una ciudad muy prominente y próspera. Estos eran nuevos gentiles convertidos. Podría existir una verdadera tentación para estos creyentes de querer encontrar su identidad en la próspera y exitosa ciudad donde residen. Pablo parece querer recordarles desde el principio que su verdadera identidad, donde realmente pertenecen, está en Dios, no en una ciudad temporal de Macedonia. Esta tentación podría ser aún más fuerte dado que están sufriendo algún tipo de persecución. No se nos dice exactamente cuál es la persecución, pero podría estar ejerciendo cierta presión sobre estos nuevos creyentes para que se adapten a la cultura circundante de alguna manera que no se ajusta a su fe en Cristo.

Este también es un buen recordatorio para nosotros hoy. Cuando sentimos la presión de encajar en la cultura que nos rodea, existe una verdadera tentación de hacer concesiones y justificar ciertos comportamientos o ideas que no glorifican a Dios. Cuando el llamado de Dios nos hace destacar como una rareza, es el testimonio de la iglesia lo que se pierde al conformarnos y obedecer.

Lo que necesitamos es el recordatorio que da Pablo. Pertenecemos a Dios Padre y a Jesús nuestro Señor. Desde esa perspectiva, no somos forasteros. Vivimos en la misma vida y amor para los que fue creada toda la creación. Esa es una realidad que vale la pena defender y dar testimonio.

La siguiente línea de saludo de Pablo nos dice por qué:

2 Gracia y paz a ustedes, de Dios el Padre y del Señor Jesucristo. [2 Tesalonicenses 1:2 NVI](#)

Esta línea es importante. De hecho, podríamos decir que es un resumen de todo lo que Dios está haciendo. Dios nos da gracia que conduce a la paz. Al sufrir persecución y confusión a causa de falsos rumores, recordar la fuente de la paz puede tener un efecto estabilizador. Y, sin duda, la paz de la que habla Pablo no es solo una sensación agradable en un día soleado. Es una paz real y duradera con Dios, con uno mismo y con los demás. Esta es una paz que Dios quiere traer a toda su creación. Los creyentes tesalonicenses también pueden discernir de este discurso que las persecuciones y la confusión que experimentan por parte de los falsos maestros no provienen de Dios. Dios es un Dios de gracia y su regalo para nosotros es su paz. Estos nuevos creyentes pueden necesitar que se les recuerde, que no han perdido el favor de Dios, ni es él quien intenta confundirlos con respecto al regreso de Jesús. Esas voces provienen de otras fuentes.

Pablo va más allá al expresar gratitud por estos nuevos creyentes:

"3 Hermanos, siempre debemos dar gracias a Dios por ustedes, como es justo, porque su fe se acrecienta cada vez más y en cada uno de ustedes sigue abundando el amor hacia los otros." 2 Tesalonicenses 1:3

En la expresión de gratitud de Pablo, se nos dan algunos indicadores de lo que es realmente importante para nuestras iglesias. Primero, nota que Pablo añade la curiosa frase de que "debemos" siempre dar gracias a Dios. Pablo señala que estar agradecidos por nuestros hermanos en la fe es algo que *debemos* hacer. Es una respuesta apropiada a la gracia de Dios, una gracia que nos ha proporcionado compañeros de viaje y socios en el evangelio.

La razón por la que "debemos" o deberíamos estar agradecidos es porque la gratitud significa que estamos en una postura de recibir lo que el Señor nos da. No dices "gracias" por algo que te niegas a recibir. La gratitud de Pablo por los creyentes tesalonicenses significa que los ve como un regalo de Dios para ser recibido. Y ciertamente, lo último que esta iglesia necesita es más rechazo.

Es la gracia de Dios obrando que estos tesalonicenses se hayan vuelto a Dios y hayan depositado su confianza en el Señor. Este es un buen recordatorio no solo para pastores y líderes de la iglesia, sino para todos nosotros. ¿Estamos agradecidos por los hermanos en la fe que Dios nos ha dado para caminar con ellos? ¿O permitimos que otras agendas o ideales nos impidan recibir a nuestros "hermanos", como los llama Pablo, porque tal vez no están a la altura de lo que creemos que deberían?

Esto no significa que no trabajemos por su mejoramiento mediante la corrección, como lo hará Pablo más adelante en la carta. Pero es la corrección la que contribuye al crecimiento de nuestra comunión, no una corrección hacia una meta impersonal o un ideal personal. Los hermanos y hermanas en Cristo son un regalo precioso; uno que nunca debemos dar por sentado. La gratitud por quienes Dios nos ha dado es una garantía segura para lograr precisamente eso.

También nota que Pablo dice que es "correcto" dar gracias por sus hermanos *"porque su fe se acrecienta cada vez más y en cada uno de ustedes sigue abundando el amor hacia los otros"*.

No es que el crecimiento numérico sea malo o algo por lo que no debamos estar agradecidos. Pero lo que parece ser clave para Pablo es el crecimiento de la fe y el amor. Esa es la medida de la gracia. Solo la gracia de nuestro Señor Jesús por el Espíritu hará crecer la fe de una persona y aumentará su amor por los demás. Ese es un don para recibir, no una meta para alcanzar. Esto es por lo que Pablo está agradecido. Y, como suele ser el caso, una iglesia que crece en fe y amor también puede experimentar un crecimiento numérico. Pero eso simplemente sería un buen subproducto del verdadero fruto que Dios está produciendo en nosotros.

Pablo tiene más que decir sobre esto.

4 Así que nos sentimos orgullosos de ustedes ante las iglesias de Dios por la perseverancia y la fe que muestran al soportar toda clase de persecuciones y sufrimientos. [2 Tesalonicenses 1:4](#)

Pablo agradece a Dios por estos hermanos y hermanas. Pero va más allá; dice que nos jactamos de ellos ante otras iglesias. Esta es una jactancia apropiada; no es como jactarse por vanidad o presunción. Es apropiado jactarse de lo que el Señor ha hecho. Este tipo de jactancia no parece vender muchos libros hoy en día. Normalmente, las iglesias que se jactan son aquellas que han crecido a un número asombroso de miembros o han llamado la atención del público por algún grandioso servicio comunitario. Pero eso ni siquiera parece estar en la mira de Pablo.

No se menciona el tamaño de la iglesia. En cuanto a causar impacto en la comunidad, bueno, están siendo perseguidos. Pero en realidad, es en sus persecuciones y en las aflicciones que soportan cuando se demuestra su firmeza y fe. Y para Pablo, vale la pena compartir eso con otras iglesias. Y este tipo de testimonio también puede animar a otras iglesias. Este tipo de testimonio es un recordatorio de que Dios está trabajando, incluso en las peores situaciones.

¿Con qué frecuencia necesitamos ese recordatorio? Cuando escuchamos de hermanos creyentes que están creciendo en su confianza en el Señor y en su amor mutuo mientras enfrentan persecuciones y rumores perturbadores, es un estímulo para quienes atraviesan desafíos similares. Nos recuerda que Dios está presente y no mide nuestro valor según los estándares de la cultura que nos rodea. Le interesa más que crezcamos en nuestra relación con él, una relación de confianza donde podamos recibir y vivir su paz y amor.

A partir de aquí, en los siguientes seis versículos, Pablo asegura a sus "hermanos" que Dios los vindicará y arreglará las cosas. Cabe mencionar que nuestro sufrimiento y nuestras persecuciones tienen una duración y nuestra fidelidad no es en vano. De esta manera, Pablo ayuda a los creyentes tesalonicenses a mantener la frente en alto y la mirada hacia adelante. Esta visión de futuro también inspirará las oraciones de Pablo por ellos. Estos son los dos versículos restantes que nos quedan del saludo de Pablo.

11 Por eso oramos constantemente por ustedes, para que nuestro Dios los considere dignos del llamamiento que les ha hecho, y por su poder cumpla todo propósito de bien y toda obra que realicen por la fe. 12 Oramos así, de modo que el nombre de nuestro Señor Jesús sea

glorificado por medio de ustedes, y ustedes por él, conforme a la gracia de nuestro Dios y del Señor Jesucristo. 2 Tesalonicenses 1:11-12

Al llegar a las últimas palabras de saludo de Pablo en el versículo 11, vemos que Pablo pasa de la gratitud y la jactancia a la oración. ¿Cuál es el fin que Dios tiene en mente para nosotros? Es decir, que «el nombre de nuestro Señor Jesús sea glorificado por medio de ustedes, y ustedes por él, conforme a la gracia de nuestro Dios y del Señor Jesucristo». Dios seguirá obrando lo que ya hace en los creyentes tesalonicenses. Están creciendo en fe y amor, y su oración es que Dios continúe formándolos como verdaderos ciudadanos del reino de Dios al que están llamados, un reino lleno de quienes viven en fe y amor.

Quizás te sientas identificado con este viaje. A veces parece que vamos en círculos, pero a medida que atravesamos sufrimientos e incluso persecuciones, Dios fortalece aún más nuestra fe y amor. Gracias a esta fe y amor, podemos recibir más del Señor. A medida que recibimos más del Señor, crecemos más en fe y amor, y el ciclo crece y crece hasta alcanzar la glorificación mutua que nos ofrece «la gracia de nuestro Dios y del Señor Jesucristo». Y quizás ese sea nuestro último punto de acción hoy:

Oremos unos por otros para que crezcamos en la recepción de la gracia de Dios en Jesucristo. Oremos por un crecimiento marcado por la confianza en el Señor y por recibir el amor que nos tiene. Oremos por un amor que podamos extender a los demás. En esta fe y amor, podemos recibir y vivir en la gracia y la paz que Dios nos tiene. Este es un crecimiento por el que podemos estar agradecidos, un crecimiento del cual gloriarnos y un crecimiento por el cual orar. De forma circular, podemos terminar volviendo al saludo inicial de Pablo: Gracia y paz a ustedes, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. ¡Amén!

Preguntas para debates en grupos pequeños

- ¿Por qué crees que era importante para Pablo en su saludo ubicar a estos creyentes “en Dios” en lugar de “en Tesalónica”?
- ¿Cuáles son las métricas de Pablo sobre la fe y el amor, sobre el “crecimiento de la iglesia”?
- ¿Por qué es importante estar agradecidos por nuestros hermanos creyentes?
- ¿Cómo puede el dar testimonio de lo que Dios está haciendo en otros ser un estímulo para nosotros?
- Dedicar algún tiempo a orar para que las iglesias, incluyendo donde asistes, crezcan en la fe y el amor.

Sermón del 9 de noviembre de 2025 — Propio 27

Muchos esposos son testigos del sufrimiento y la valentía de sus esposas durante el nacimiento de sus hijos, reconociendo cómo el dolor puede dar paso a una profunda alegría y esperanza. La historia bíblica de los discípulos y las enseñanzas de Jesús en Lucas 21 nos muestran que, aunque enfrentemos dificultades y pérdidas, podemos confiar en que estamos en las manos amorosas de Dios, quien nos sostiene y nos invita a mantenernos firmes en medio de las paradojas de la vida. La clave para vivir con esperanza es encontrar la obra de Dios incluso en medio del sufrimiento y confiar en que la salvación y la alegría nacen de participar en el amor de Él, incluso en los momentos más difíciles.

[Salmo 145:1-5](#), [17-21](#) • [Hageo 1:15b-2:9](#) • [2 Tesalonicenses 2:1-5](#), [13-17](#) • [Lucas 20:27-38](#)

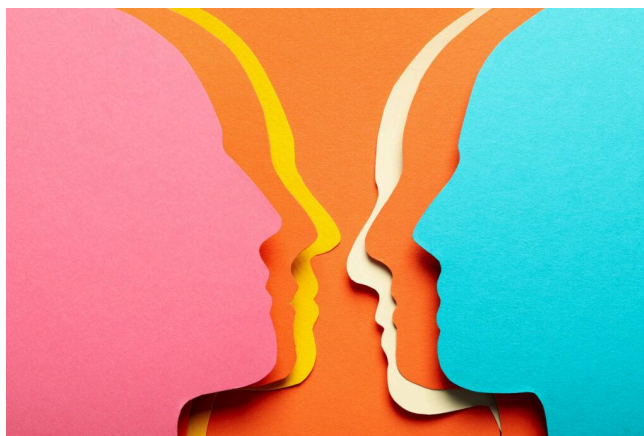
El tema de esta semana es **la esperanza del Señor**. El salmo que nos llama a la adoración, exalta el esplendor y la grandeza de Dios y se le describe presente y atento a nuestro clamor. El texto del Antiguo Testamento de Hageo anima a quienes anhelaban la antigua gloria del templo, ofreciendo la esperanza de que el futuro templo albergaría una gloria aún mayor que la anterior. Nuestro texto en 2 Tesalonicenses tranquiliza a un grupo de nuevos creyentes, diciéndoles que no se han perdido el regreso de Jesús. En el Evangelio de Lucas, el Señor corrige la obsesión de los saduceos con la muerte y su falta de fe en la resurrección, proclamando que Dios es el Dios de los vivos.

Mantente firme y agárrate fuerte

[2 Tesalonicenses 2:1-5](#), [13-17](#) NVI

Hoy será nuestra segunda visita a la carta de 2 Tesalonicenses. Como vimos la semana pasada, una de las razones por las que Pablo escribe esta segunda carta a los nuevos creyentes de Tesalónica es para disipar el rumor que circulaba de que el regreso de Cristo ya había ocurrido. Quienquiera que esté difundiendo esta mentira que Pablo supuestamente enseñaba parece ser sincero, pero simplemente está mal informado. Sin embargo, en realidad, **estos rumores se están difundiendo intencionalmente**.

Antes de analizar el texto de hoy, conviene reconocer que todos podemos ser ingenuos a veces. Todos hemos sido engañados por personas que quieren aprovecharse de nosotros o engañarnos. Hay quienes, intencionalmente y deliberadamente, se proponen engañar y perjudicar a la Iglesia mediante mentiras y falsas enseñanzas. Al igual que con lo que Pablo lidiaba, quienes difunden mentiras a menudo lo hacen desde dentro, como si hablaran **en nombre de** la Iglesia. Esto era una realidad en los días de Pablo y lo es también en los nuestros.



Recordemos: la iglesia en Tesalónica estaba compuesta por muchos nuevos creyentes gentiles. Serían blancos fáciles de engañar y perturbar. Nuevamente, ¿somos ingenuos al pensar que tales esfuerzos intencionales y ataques apuntan a nuestras iglesias hoy, especialmente donde se puede encontrar una debilidad? Tendemos a querer confiar y creer lo mejor de los demás, y esto puede ser algo muy bueno. Sin embargo, siempre debemos estar alerta para que esto no nos ciegue ante el hecho de que tenemos un verdadero enemigo.

8 Practiquen el dominio propio y manténganse alerta. Su enemigo el diablo ronda como león rugiente, buscando a quién devorar. ([1 Pedro 5:8 NVI](#)). Y este enemigo tiene una forma de reclutar a la gente para sus planes. Somos menos ingenuos cuando conocemos el origen de estos engaños intencionales. Pablo escribe que "es por la actividad de Satanás" que vienen estas obras de engaño (v. 9). Pablo no era ingenuo y lo que escribe a los Tesalonicenses nos puede ayudar, como pretendía ayudarlos a ellos, a permanecer firmes y aferrados a lo que es verdadero.

2 Ahora bien, hermanos, en cuanto a la venida de nuestro Señor Jesucristo y a nuestra reunión con él, les pedimos 2 que no pierdan la cabeza ni se alarmen por ciertas profecías,[a] ni por mensajes orales o escritos supuestamente nuestros, que digan: «¡Ya llegó el día del Señor!».

[2 Tesalonicenses 2:1-2 NVI](#)

Pablo aborda directamente su preocupación por los falsos rumores que circulan sobre la «venida de nuestro Señor Jesucristo y nuestra reunión con él...». Observa que el punto de ataque se centra en su comprensión escatológica (del fin de los tiempos). Cabe preguntarse por qué se eligió esta estrategia para el engaño. Y si hacemos un breve repaso de nuestra época, **¿no parece que los asuntos del fin de los tiempos son un área en la que los maestros deshonestos se concentran con gusto?** Quizás sea porque es un área que no nos da muchos detalles. Puede ser fácil conseguir una audiencia si alguien puede completar algunos detalles que ansiamos saber.

O tal vez ser engañados sobre el «mañana» tendrá las ramificaciones más destructivas para nuestra vida actual. Ese parece haber sido el efecto para algunos creyentes en Tesalónica. De hecho, esa puede ser la razón por la que algunos no están trabajando ni contribuyendo. La desesperanza conduce a la apatía y puede destruir el sentido de propósito o la voluntad de

planear el futuro. Cualquiera que sea la razón, las mentiras están creando inestabilidad y alarma para estos nuevos creyentes.

Pablo nombra la mentira: un rumor de que "el día del Señor ha llegado". Esta mentira no solo se refiere a la venida de Jesús, sino también a "nuestra reunión con él...". Eso podría explicar por qué estos creyentes estaban "conmocionados" o "alarmados". Si Jesús ya había venido, entonces se les excluye de "reunirse con él", ya que obviamente todavía están en medio de sus persecuciones. Lo que está en juego al creer esta mentira es la esperanza que viene al saber que Jesús regresará para vindicarnos y redimirnos.

Estos cristianos están experimentando persecuciones, por lo que decirles que Jesús ya había venido, mientras que nada ha cambiado para ellos, sin duda sería un gran punto de confusión. Algunos parecen haberse dado por vencidos. Es poco probable que estos tesalonicenses sean simplemente perezosos. Probablemente están abatidos por la falta de esperanza.

Pablo quiere animarlos recordándoles lo que les dijo inicialmente. Llega incluso a decirles que no se dejen intimidar ni alarmar, incluso si escuchan algo diferente a «una carta que parece ser nuestra». Si alguien llega diciendo que Pablo cambió de opinión o que lo entiende de forma diferente, entonces no deben confiar en ese mensaje. Pablo regresará ahora para recordarles a los creyentes tesalonicenses lo que dijo:

3 No se dejen engañar de ninguna manera, porque primero tiene que llegar la rebelión contra Dios y manifestarse el hombre de maldad, el que está destinado a la destrucción. 4 Este se opone y se levanta contra todo lo que lleva el nombre de dios o es objeto de adoración, hasta el punto de adueñarse del templo de Dios y pretender ser Dios. 5 ¿No recuerdan que ya hablaba de esto cuando estaba con ustedes?». 2 Tesalonicenses 2:3-5

A estos nuevos creyentes se les recuerdan algunas instrucciones previas sobre el regreso de Jesús, que incluían ciertos eventos que ocurrirían antes de la venida del Señor. La figura central que debe preocuparnos en este sentido es «el hombre de pecado» y su revelación. Quizás no sepamos exactamente qué les dijo Pablo, pero nos hacemos una idea si leemos más allá del versículo 12. Lo que él quiere decir es simplemente que, dado que estas cosas aún no han sucedido, deben saber que Jesús no ha regresado.

Pablo también parece ayudarlos a no preocuparse demasiado por perderse el regreso de Jesús. En cierto sentido, les dice que será evidente cuando regrese. Lo sabrán cuando lo vean. Pero, sin duda, Pablo no se está obsesionando con los detalles de los acontecimientos del fin de los tiempos. Les asegura que Jesús no los ha olvidado, pero ellos sí han olvidado lo que se les dijo cuando Pablo estaba con ellos.

Ahora pasaremos a los versículos finales de nuestro texto seleccionado:

13 Nosotros, en cambio, siempre debemos dar gracias a Dios por ustedes, hermanos amados por el Señor, porque Dios los escogió como los primeros frutos para ser salvos, mediante la obra santificadora del Espíritu y la fe que tienen en la verdad. 14 Para esto Dios los llamó por nuestro evangelio, a fin de que tengan parte en la gloria de nuestro Señor Jesucristo. 15 Así

que, hermanos, sigan firmes y manténganse fieles a las enseñanzas que, oralmente o por carta, hemos transmitido. 16 Que nuestro Señor Jesucristo mismo y Dios nuestro Padre, que nos amó y por su gracia nos dio consuelo eterno y una buena esperanza, 17 los anime y fortalezca su corazón, para que tanto en palabra como en obra hagan todo lo que sea bueno. 2 Tesalonicenses 2:13-17

Esta sección comienza con "En cambio", lo cual aporta enorme importancia a lo que Pablo quiere enfatizar. No debemos centrarnos en predecir el regreso de Jesús. En cambio, debemos centrarnos en las acciones de Dios hacia estos creyentes. Esto es motivo de agradecimiento. Son "amados por el Señor", ¡y nosotros también! Este fue (y es) un recordatorio alentador y refrescante de que Jesús no nos ha abandonado.

"Dios los escogió como los primeros frutos para ser salvos". Esto indica que estos son algunos de los primeros seguidores de Jesús. Si Dios los escogió primero, pueden tener la confianza de que no los olvidará. Y esta salvación es "mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad". Dios completará su obra donde "obtendrán la gloria de nuestro Señor Jesucristo".

El mensaje a los tesalonicenses es el mismo para nosotros: vivir la salvación que Dios nos ha dado. Disfrutemos del presente, sin temor a perdernos el futuro. Como Dios nos ama, nos ha elegido y obra en nosotros por su Espíritu, tenemos todo lo que necesitamos. Nuestro futuro está asegurado.

Desde aquí, Pablo les anima a mantenerse firmes.

15 Así que, hermanos, sigan firmes y manténganse fieles a las enseñanzas que, oralmente o por carta, hemos transmitido. 16 Que nuestro Señor Jesucristo mismo y Dios nuestro Padre, que nos amó y por su gracia nos dio consuelo eterno y una buena esperanza, 17 los anime y fortalezca su corazón, para que tanto en palabra como en obra hagan todo lo que sea bueno... 2 Tesalonicenses 2:15-17

Pablo los anima a mantenerse firmes y aferrarse a las tradiciones que les enseñaron Pablo y sus compañeros, ya sea de palabra o por carta. En otras palabras, no se dejen llevar por comentarios superficiales sobre lo que les enseñamos. Lo escucharon directamente de nosotros; no permitan que nadie les diga algo diferente. Y esto también debería aplicarse a nosotros hoy. Nosotros también tenemos las enseñanzas de los apóstoles en la Biblia. Esa es la fuente a la que recurrimos cuando nos enfrentamos a rumores y enseñanzas alarmantes o que nos sacuden la mente. Nosotros también debemos mantenernos firmes y aferrarnos a las tradiciones que nos enseña la palabra de Dios que nos ha sido transmitida.

La escucha de la palabra de Dios termina hoy con una oración de consuelo y esperanza, precisamente lo que los falsos maestros nos robaron con sus mentiras. Que Dios responda esta oración también hoy en nuestras vidas. Nosotros también debemos enfrentar muchos rumores, mentiras y falsas enseñanzas que buscan minar nuestra fe y robarnos el consuelo y la esperanza que tenemos en Cristo.

Lo hacemos recurriendo una y otra vez a lo que el Señor nos ha enseñado a través de sus apóstoles designados, quienes escribieron cartas como 2 Tesalonicenses, que posteriormente fueron canonizadas como la palabra inspirada de Dios. Ya sea que seamos nuevos creyentes

o que llevemos muchos años siguiendo al Señor, que el tiempo que pasemos en esta carta los anime a permanecer fieles a la palabra escrita de Dios, que fortalece nuestra fe en la Palabra Viva, nuestro Señor y Salvador, Jesucristo. ¡Amén!

Preguntas para debates en grupos pequeños

- Analiza los peligros de ser ingenuo respecto a quienes atacan intencionalmente a la iglesia para engañarla y destruirla. ¿Cómo nos protege de la ingenuidad saber que el diablo es la fuente de tales intentos?
- ¿Qué crees que estaba más en juego para los nuevos creyentes al pensar que el Señor ya había regresado?
- ¿Cuáles son algunas de las cosas que dice Pablo que animarían a los creyentes tesalonicenses a “mantenerse firmes y perseverar”?
- Analiza la importancia de volver a la Biblia una y otra vez para “mantenerte firme y perseverante”.

Inicio



Sermón del 16 de noviembre de 2025 — Propio 28

Podemos reconocer que, aunque el año está llegando a su fin y hemos sido testigos de muchas dificultades y destrucción, la celebración de Cristo como Rey nos recuerda la soberanía de Jesús, quien trae restauración y paz en medio del caos. En medio de un mundo roto, podemos confiar en que Él es nuestro refugio y fortaleza, y que su reino no estará marcado por la guerra, sino por la paz que Él ofrece. La historia y las Escrituras nos muestran que, aunque enfrentemos incertidumbre, podemos tener la seguridad de que Jesús trabaja para restaurar y transformar, y que, al final, Él será quien reine con justicia y amor. Celebrar a Cristo como Rey es reconocer que, en medio de las tormentas, Él es nuestro refugio y nuestra esperanza.

[Isaías 12:1-6](#) • [Isaías 65:17-25](#) • [2 Tesalonicenses 3:6-13](#) • [Lucas 21:5-19](#)

El tema de esta semana es **la obra del Señor**. El salmo que nos llama a la adoración se basa en Isaías 12, donde nos unimos para dar gracias al Señor y dar a conocer sus obras entre las naciones. El texto del Antiguo Testamento continúa en Isaías 65 con una vívida descripción de los nuevos cielos y la nueva tierra que el Señor está a punto de crear. Nuestra lectura del Nuevo Testamento, de 2 Tesalonicenses, relata el discurso de Pablo sobre el problema de quienes viven irresponsablemente y se entrometen en los asuntos de otros. El texto del Evangelio de Lucas presenta el discurso de Jesús sobre el fin de Jerusalén y el templo, junto con la venida del Hijo del Hombre.

Gracia que obra
[2 Tesalonicenses 3:6-13](#)

Hoy llegamos al final del Tiempo Ordinario, que culminará la próxima semana con el día especial conocido como el Domingo del Reino de Cristo. Luego, nos preparamos de nuevo con el Adviento para repetir el ciclo litúrgico. También estamos al final de nuestro tiempo en 2 Tesalonicenses, que aborda un pasaje corto de solo tres versículos del final de la carta. De cualquier manera, nos acercamos al final. Lo cual es apropiado, ya que nuestro pasaje tiene de fondo algunas ideas distorsionadas sobre el "fin de los tiempos", que han creado patrones destructivos en la iglesia de Tesalónica.

Si recuerdan los dos últimos sermones de 2 Tesalonicenses, Pablo se dirige a los nuevos creyentes gentiles que han estado sufriendo persecución. También han tenido que lidiar con algunas personas que han estado hablando en nombre de Pablo, afirmando que Jesús ya ha regresado. Pablo busca animar a los creyentes en el primer punto y aclarar las cosas en el segundo. Sin embargo, Pablo tenía un tercer asunto que quería retomar de su primera carta a la iglesia de Tesalónica, que aparentemente pasó desapercibido.

Hay algunos creyentes que no están dispuestos a trabajar. También se entrometen en asuntos que no les competen, volviéndose "entrometidos", en palabras de Pablo. Es esta tercera preocupación la que Pablo aborda en nuestro breve pasaje de hoy. Dado que ya abordó este tema en su primera carta, notarán que Pablo adopta una postura más firme al respecto.



Solo para dar un poco de contexto, leamos cómo Pablo abordó este tema por primera vez en [1 Tesalonicenses 4:9-12](#) :

9 En cuanto al amor fraternal, no necesitan que escribamos, porque Dios mismo les ha enseñado a amarse unos a otros. 10 En efecto, ustedes aman a todos los hermanos que viven en Macedonia. No obstante, hermanos, los animamos a amarse aún más, 11 a procurar vivir tranquilos, a ocuparse de sus propias responsabilidades y a trabajar con sus propias manos. Así les he mandado 12 para que, por su modo de vivir, se ganen el respeto de los que no son creyentes y no tengan que depender de nadie.

Esa sí que es una corrección amable, envuelta en un cumplido. Pero compárala con nuestro texto de hoy:

6 Hermanos, en el nombre del Señor Jesucristo les ordenamos que se aparten de todo hermano que esté viviendo como un vago y no según las enseñanzas recibidas de nosotros. 7 Ustedes mismos saben cómo deben seguir nuestro ejemplo. Nosotros no vivimos como ociosos entre ustedes 8 ni comimos el pan de nadie sin pagarlo. Al contrario, día y noche

trabajamos arduamente y sin descanso para no ser una carga a ninguno de ustedes. 9 Y lo hicimos así no porque no tuviéramos derecho a tal ayuda, sino para darles buen ejemplo. 10 Porque, incluso cuando estábamos con ustedes, les ordenamos: «El que no quiera trabajar, que tampoco coma». 11 Nos hemos enterado de que entre ustedes hay algunos que andan de vagos, sin trabajar en nada, y que solo se meten en lo que no les importa. 12 A tales personas ordenamos y exhortamos en el Señor Jesucristo que tranquilamente se pongan a trabajar para ganarse la vida. 13 Ustedes, hermanos, no se cansen de hacer el bien. 2 Tesalonicenses 3:6-13

Es bastante evidente que Pablo ha intensificado su clara orden sobre este asunto. Antes de profundizar en el texto, conviene hacer una observación sobre estos dos estilos de corrección contrastados en cada carta. ¿Ha perdido Pablo la calma? ¿Está siendo cruel porque no respondieron como él quería? ¿O podemos decir que ambas respuestas son de gracia? Una comprensión adecuada de la "gracia" nos ayudará a ver que en ambas cartas Pablo se mostraba lleno de gracia hacia estos nuevos creyentes. No ha perdido la calma ni ha aumentado la presión como si fuera una exageración. Pablo está exigiendo la gracia a los nuevos creyentes, a quienes insiste en llamar "hermanos".

Esta puede parecer una apreciación extraña en nuestra cultura actual, donde otorgar "gracia" suele entenderse como perdonar a alguien por una mala acción o falta. Pero esta no es la interpretación bíblica de la gracia. La gracia se entiende mejor como el don inquebrantable de Dios para nosotros, donde él se niega a abandonarnos en nuestros pecados, sino que se compromete a que nos convirtamos en aquello para lo que nos creó.

La gracia de Dios no consiste en pasar por alto nuestros pecados como si no importaran. Si así fuera, podríamos decir con razón que no nos ama de verdad. De hecho, sería completamente indiferente hacia nosotros. Pero no es indiferente; está implacablemente a nuestro favor, más que nosotros mismos. Nunca dejará de obrar por nuestro bien, lo que significa que nunca se conformará con nada que perjudique o interfiera con la persona para la que nos creó. El fuerte retorno de Pablo al mismo tema en esta segunda carta refleja el mismo amor y la gracia comprometidos del Padre. Pablo no lo dejará pasar. Intenta suscitar una respuesta de fe adecuada en los nuevos seguidores de Cristo. Así que, al leer el texto, no confundamos el tono del pasaje con algo distinto a la gracia de Dios que nos habla a través de la respuesta de Pablo a estos entrometidos.

Ahora, volvamos a leer el pasaje para ver cómo las palabras de Pablo también pueden hablarnos una palabra de gracia a nosotros.

6 Hermanos, en el nombre del Señor Jesucristo les ordenamos que se aparten de todo hermano que esté viviendo como un vago y no según las enseñanzas recibidas[a] de nosotros.. 2 Tesalonicenses 3:6

Observa cómo Pablo aborda el tema en el contexto de la comunidad. La ociosidad que Pablo menciona no es solo un problema individualista, sino que representa un peligro para la comunidad. Por lo tanto, Pablo invita a la comunidad de creyentes a ser parte de la solución. De hecho, su primer mandato no se dirige a los ociosos, sino a los demás creyentes en comunidad con ellos.

Pablo ordena: «*que se aparten de todo hermano que esté viviendo como un vago*».

Vaya, eso suena duro. Pero no pasemos por alto un par de detalles clave.

Primero, Pablo sigue refiriéndose a los ociosos como "hermanos". No ha ordenado que sean expulsados de la iglesia. Pero debe haber alguna forma de "mantenerlos alejados". No se nos dice cómo se lleva a cabo esto. Pero parece que la intención es que la carga que los ociosos traían a la comunidad recaiga sobre ellos mismos.

Y ayudará a definir un poco mejor la palabra que se traduce como "ocioso". La palabra en griego es *ataktos*, un adverbio peculiar que solo se encuentra en este pasaje. La palabra significa "desordenado o irregular" y también se ha traducido como "rebelde" en otras traducciones. "Rebelde" es más preciso al punto que Pablo aborda.

Más adelante vemos que también se refieren a ellos como entrometidos. Sin embargo, mientras esto sucede, estos "rebeldes" no están contribuyendo a la comunidad haciendo su parte, sino que probablemente se mantienen ocupados perdiendo el tiempo metiendo la nariz en asuntos que no les incumben. También es posible que sean una carga para otros en la comunidad. Al decirles a los demás creyentes que se mantengan alejados, Pablo pretende que, en efecto, eviten que los hermanos ociosos sigan permitiendo su conducta rebelde. Estos entrometidos tendrán que asumir la carga de sus propias decisiones.

De esta manera, Pablo les da la oportunidad de aprender experimentando las consecuencias de sus propias acciones, ya que no estaban dispuestos a escuchar sus instrucciones. Podríamos decir: «Bueno, entonces tendrán que aprender esto a las malas». Habría sido más fácil si hubieran escuchado a Pablo desde el principio. De hecho, Pablo continúa mostrando que él y sus compañeros no solo les dijeron que no fueran ociosos, sino que les mostraron con su propio ejemplo una vida diligente en el servicio y la obediencia al Señor.

7 Ustedes mismos saben cómo deben seguir nuestro ejemplo. Nosotros no vivimos como ociosos entre ustedes 8 ni comimos el pan de nadie sin pagarlo. Al contrario, día y noche trabajamos arduamente y sin descanso para no ser una carga a ninguno de ustedes. 9 Y lo hicimos así no porque no tuviéramos derecho a tal ayuda, sino para darles buen ejemplo. 10 Porque, incluso cuando estábamos con ustedes, les ordenamos: «El que no quiera trabajar, que tampoco coma»... [2 Tesalonicenses 3:7-10](#)

Pablo y sus colaboradores podrían haber exigido un pago por sus servicios, pero les preocupaba más la comunidad que sus derechos. Pablo también podría estar distanciándose de la práctica común de algunos filósofos itinerantes que llegaban a la ciudad con sus ideas y exigían dinero por sus enseñanzas. Pablo no quería que lo tomaran por un charlatán más buscando sobornos. No estaba repitiendo sus propias ideas; proclamaba la verdad del evangelio que había recibido por revelación directa de Cristo ([Gálatas 1:11-12](#)). Ahora que Pablo se ha dirigido a la comunidad sobre cómo tratar con los rebeldes, concluirá ordenando una vez más a los ociosos que cambien su conducta.

11 Nos hemos enterado de que entre ustedes hay algunos que andan de vagos, sin trabajar en nada, y que solo se meten en lo que no les importa. 12 A tales personas ordenamos y

exhortamos en el Señor Jesucristo que tranquilamente se pongan a trabajar para ganarse la vida. 13 Ustedes, hermanos, no se cansen de hacer el bien. 2 Tesalonicenses 3:11-13

Pablo ahora resume de forma más concisa el asunto en cuestión. Estas personas son ociosas, es decir, rebeldes, a la vez que se entrometen en los asuntos de otros. Por lo tanto, están ocupadas en cosas indebidas. Pablo no solo les ordena, sino que los anima a "trabajar en silencio y ganarse la vida". Eso sería una bendición tanto para ellos como para la comunidad de creyentes a la que pertenecen.

La exhortación final de Pablo a los hermanos es que no se cansen de hacer el bien. Esta es la orientación correcta; no da lugar a la indisciplina ni a la falta de trabajo que contribuya a la comunidad. Si nos centramos en hacer el bien, no insistiremos en nuestros derechos ni nos aprovecharemos de los demás. Quizás estos indisciplinados se cansaron de hacer el bien tras oír el falso rumor de que Jesús ya había regresado.

Sabemos que este rumor alarmó y los conmocionó. Si creían que Jesús había regresado y los había olvidado, es comprensible que se sintieran desesperados. Y la desesperanza conduce al cansancio y al desaliento.

Hacer el bien será una de las características del nuevo cielo y la tierra que Jesús establecerá a su regreso. Nunca dejaremos de hacer el bien a los demás y de actuar en beneficio de la comunidad. El reino de Dios no es un lugar para entrometidos indisciplinados, sino el lugar donde vivimos verdaderamente como seres humanos que viven el amor que Jesús nos mostró al dar su vida para salvarnos.

Quizás el desafío que muchos de nosotros enfrentamos en este pasaje es aprender a vivir con los entrometidos indisciplinados de nuestra comunidad. El enfoque de Pablo se basa en la gracia. Tendremos que estar con quienes aún no han aprendido a estar con los demás. Será una lucha ser paciente y constante, ejemplo y corrección de comportamientos que no son apropiados para el reino de Dios.

Con la firme esperanza de la llegada de la plenitud del reino, vivimos ahora lo que anhelamos disfrutar entonces. Y buscamos ayudar a otros a crecer en la misma dirección: la paz con Dios y con los demás; una paz que significa que estamos completamente los unos para los otros de la misma manera que Dios está completamente para nosotros. Ese es un reino de gracia. No una gracia que permite comportamientos que van en contra del reino, sino una gracia que no se conforma con nada menos que lo mejor de Dios. Con esa firme esperanza, que nosotros también **«no nos cansemos de hacer el bien»**. ¡Amén!

Preguntas para debates en grupos pequeños

- Al comparar los dos pasajes del discurso de Pablo acerca de los "ociosos", ¿qué te llamó la atención y cómo podemos decir que ambos discursos están llenos de gracia?
- ¿Ves otras razones por las que Pablo le habría dicho a la comunidad: "que se aparten de todo hermano que esté viviendo como un vago"?

- Analiza cómo una comprensión errónea del regreso de Jesús en el futuro puede afectar nuestro comportamiento en el presente.
- ¿De qué maneras podemos ayudar a aquellos que caen en la categoría de ser ociosos o rebeldes, que viven vidas que no contribuyen a la bendición de los demás?

Inicio

Inicio

Sermón del 23 de noviembre de 2025

El Reino de Cristo

[Lucas 1:68-79](#) • [Jeremías 23:1-6](#) • [Colosenses 1:11-20](#) • [Lucas 23:33-43](#)

El tema de esta semana es **la resurrección de nuestro Rey**. Nuestro llamado a la adoración para el Domingo del Reino de Cristo proviene del Benedictus de Lucas, donde la profecía de Zacarías prevé que Dios levantará de la casa de David un Salvador. De igual manera, el texto del Antiguo Testamento en Jeremías 23 presenta la promesa de Dios de levantar un rey sabio y justo de la línea davídica. El texto del Nuevo Testamento en Colosenses presenta un himno extraordinario sobre Cristo que lo exalta como Creador, reconciliador, Redentor, salvador, cabeza de la iglesia y quien hizo la paz mediante su sacrificio en la cruz. El texto del Evangelio de Lucas relata la resurrección de Jesús en la cruz, con el detalle de la inscripción sobre la corona de espinas en su cabeza que dice: «*Este es el Rey de los judíos*».

Adoración al Rey de Todo

[Colosenses 1:11-20](#)

Hoy es el último día del calendario cristiano antes de comenzar de nuevo el Adviento. Desde hace tiempo, hemos recorrido el tiempo conocido como "Tiempo Ordinario" o simplemente "El Tiempo después de Pentecostés". Hoy, este tiempo culmina con un día especial llamado Domingo del Reino de Cristo o Domingo de Cristo Rey. Nuestro pasaje del día abordará este tema. Todo nuestro recorrido desde Adviento, Navidad, Epifanía, Preparación para la Pascua, Pascua, Pentecostés y todo lo demás llega a la conclusión suprema de hoy: **Jesús es Rey**.



Para nuestro texto de hoy, sería difícil encontrar un pasaje más apropiado para celebrar a Cristo Rey. Los eruditos suelen entender que este pasaje proviene de un himno o poema antiguo utilizado en la adoración a Cristo. Además, la carta a los Colosenses se escribió como respuesta a algunas enseñanzas que amenazaban la comprensión de la supremacía de Cristo. Es en este contexto que se utiliza el himno, sirviendo como plataforma poética para el argumento de Pablo sobre la supremacía de Cristo. El pasaje que analizaremos se interrumpe con una oración y luego da paso a estas líneas poéticas de alabanza.

Esta sección está tan llena de verdades sobre quién es Jesús y lo que ha hecho por nosotros que se necesitarían 20 sermones para abarcarlas superficialmente. Esto no debería sorprender, ya que hablamos de la supremacía de Cristo como Rey de reyes y Señor de señores. Así pues, hacemos un recorrido rápido por el pasaje, dejándonos guiar por él hacia la adoración como un himno debe hacerlo.

Pero, antes de llegar al himno, hacemos una oración ofrecida por el apóstol Pablo.

...11 y ser fortalecidos en todo sentido con su glorioso poder. Así perseverarán con paciencia en toda situación y con mucha alegría 12 darán gracias al Padre. Él los ha facultado para participar de la herencia de los creyentes en el reino de la luz. 13 Él nos libró del dominio de la oscuridad y nos trasladó al reino de su amado Hijo, 14 en quien tenemos redención y perdón de pecados.. Colosenses 1:11-14

La oración de Pablo pide que seamos fortalecidos con todo poder para que tengamos toda resistencia y paciencia, con gozo. Presta atención a las dos menciones de "todo". Es una petición muy grande. No pide solo un poco de poder para sobrevivir, ni solo el suficiente para un uso temporal, sino "todo poder". Además, este poder no proviene de una fuente débil, sino "según su gloriosa potencia". Reflexiona sobre esto. Dios quiere llenarnos con el mismo poder que él tiene en sí mismo.

Y es por eso que Pablo sabe que ese poder será suficiente para toda la resistencia y paciencia que necesitamos, incluso hasta el gozo. Estas dos declaraciones de "todo y toda" cobrarán fuerza cuando lleguemos a la parte del himno de nuestro texto, que incluirá otras siete declaraciones de "todo y toda". Lo que se hará cada vez más evidente es que Jesús es el Rey de todo. Y la buena noticia, desde el principio de esta proclamación, es que significa que el "dominio de las tinieblas" ya no tiene poder sobre nosotros. El Padre nos ha liberado por medio de este Rey y nos ha traído al reino de su Hijo amado. Es este Hijo "en quien tenemos redención, el perdón de pecados". Sin duda, esta es una noticia asombrosamente buena por la que estar agradecidos.

Leeremos esta sección en su totalidad y luego tomaremos nota de los muchos puntos de elogio de quién es Jesús. A medida que la leamos, veamos si podemos captar las siete afirmaciones de "toda y todas".

La supremacía de Cristo 15 Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito sobre toda creación, 16 porque por medio de él fueron creadas todas las cosas en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, poderes, principados o autoridades: todo ha sido creado por medio de él y para él. 17 Él es anterior a todas las cosas, que por medio de él forman un

todo coherente. 18 Él es la cabeza del cuerpo, que es la iglesia. Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, para ser en todo el primero. 19 Porque a Dios le agradó habitar en él con toda su plenitud 20 y por medio de él, reconciliar consigo todas las cosas, tanto las de la tierra como las del cielo, haciendo la paz mediante la sangre que derramó en la cruz... [Colosenses 1:15-20](#)

El himno comienza proclamando que Jesús es la imagen del Dios invisible. Esto significa que Jesús nos revela a Dios. Ahora, en Jesús, podemos conocer al Padre de la misma manera que el Hijo conoce al Padre. Ninguna otra persona, cosa, lugar o idea puede darnos tal revelación. Sólo en el Hijo podemos conocer al Padre. Sólo eso convierte a Jesús en un Rey radiante de gloria.

A continuación, se nos dice que Cristo es "el primogénito de toda la creación". Esta es la primera de siete afirmaciones sobre "todas". Esta afirmación no significa que él sea el primero en ser creado. Esa fue una controversia temprana que la Iglesia tuvo que resolver y plasmar en un credo. Lo que significa esta frase es que Jesús tiene un rango preeminente. En ninguna parte de la creación se puede encontrar algo que supere a Jesús en ningún aspecto. La palabra "toda" en esa afirmación no deja lugar a la competencia.

Tras la declaración de "todo", tenemos dos más. Jesús no solo es el "primogénito de toda la creación", sino también el agente de Dios en la creación, donde "todas las cosas fueron creadas" y donde "todo fue creado por medio de él y para él". Y por si necesitamos aclarar qué significa "todo", el himno deja claro que "todo" incluye todo "en el cielo y en la tierra, visible e invisible; sean tronos, dominios, principados o autoridades". Eso debería abarcarlo todo. Observa también que todas estas cosas creadas no solo fueron creadas "por medio de" él, sino "para" él. Así pues, toda la creación, incluyéndonos a ti y a mí, encuentra su propósito y significado supremos en Cristo Rey.

A continuación, vemos la preexistencia de Cristo mediante la afirmación de que «él es antes de todas las cosas». Ahí está el «todo» número cuatro. No hay nada que pueda afirmar que existió antes de Cristo. Él es el eterno.

A continuación, en relación con esa asombrosa afirmación, también encontramos que en Cristo "todas las cosas subsisten". Otra afirmación de "todas", para sumar cinco. Se acumulan rápidamente. Ahora vemos que Cristo sostiene toda existencia. Existimos y seguimos existiendo porque este Rey no nos abandonará.

Ahora veremos que la "totalidad" de Cristo no se limita al orden creado, sino que también incluye el nuevo orden creado. Él es también la "cabeza del cuerpo, la iglesia". Así como el cosmos creado es creado y sustentado por Cristo, también la Iglesia es su creación, la cual él sustenta.

La condición de Jesús como cabeza de la iglesia se debe a que él es el "principio, el primogénito de entre los muertos". Jesús fue el primero en trascender la muerte y resucitar. Se le llama el "primogénito", lo que nos indica que vendrán más. Gracias a este Rey, renacemos en su vida resucitada. Y se nos dice que "en todo él sea el preeminente". Esta no

es una declaración estricta de "todo", sino que significa prácticamente lo mismo. Jesús supera todas las cosas en la nueva creación.

Para nuestra sexta declaración de "todo", encontramos que "en él agradó a Dios habitar toda la plenitud". Dios no se limita a sí mismo en Jesús. Gracias a lo que Dios hizo en Jesús por nosotros, ahora tenemos acceso a la plena presencia de Dios: a todo él.

Nuestra última declaración de "todo" se refiere al Rey Jesús como el reconciliador de "todas las cosas, tanto las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz". Por ser Jesús, solo él se convierte en aquel en quien todas las cosas se reconcilian. Esta es una reconciliación que permea todos los niveles imaginables, desde lo personal hasta lo cósmico.

Se podría decir mucho más sobre cada una de las declaraciones incluidas en este pasaje de alabanza. Es un himno que continúa elevando nuestra mirada para ver al Cristo exaltado y reinante. Algo que este pasaje hace por nosotros es borrar cualquier límite impuesto que podamos imponerle a Cristo. Jesús es Rey desde la creación hasta la nueva creación. Su reinado abarca desde el principio de los tiempos hasta el fin de los tiempos y más allá.

Él es Rey del mundo microscópico oculto a nuestra vista y del mundo macroscópico que nuestra visión no puede comprender. Su gobierno nos ha liberado de la alienación y nos ha traído a su paz. No importa a dónde vayamos, encontraremos que "Cristo es todo y está en todo". Al concluir este año litúrgico, que nuestros ojos se eleven en alabanza y adoración a nuestro Señor y Salvador, Jesús, el Rey de todo. ¡Amén!

Preguntas para debates en grupos pequeños

- ¿Qué afirmación de "todos" te llamó más la atención?
- Comparte cualquier otra cosa que hayas llegado a entender acerca de la grandeza del Rey Jesús.
- ¿Cómo se compara el gobierno de Jesús y lo que él hace con nuestros reyes y gobernantes terrenales y lo que ellos hacen?
- Compartan con los demás cualquier idea que hayan obtenido del pasaje que fortalezca su fe y los lleve más lejos en la adoración a nuestro Señor y Salvador.



Sermón del 30 de noviembre de 2025 - Primer Domingo de Adviento

Inicio

A medida que se acerca un nuevo año, lo podemos experimentar en silencio y con esperanza, como una pequeña llama que ilumina la oscuridad. La temporada de Adviento nos invita a mirar tanto hacia atrás como hacia adelante, recordando las promesas de Dios que van desde el jardín

del Edén hasta la cruz y más allá, hacia nuestro futuro eterno. La esperanza del Adviento no es sólo un deseo pasajero, sino un acto de fe que nos llama a estar atentos, firmes y confiados en la venida del Salvador, quien vendrá en gloria y nos invita a vivir en esa esperanza activa y segura.

[Salmo 122:1-9](#) • [Isaías 2:1-5](#) • [Romanos 13:11-14](#) • [Mateo 24:36-44](#)

Hoy es el primer domingo de Adviento, un tiempo de espera: aguardamos la venida del Señor. El Adviento se centra en tres venidas: la llegada de Jesús a la historia como el niño nacido de la Virgen María, su glorioso regreso al final de los tiempos y su entrada intermedia y presencia en nuestras vidas personales por medio de su Espíritu. El Adviento implica mirar atrás y hacia adelante, admirando las promesas de Dios de principio a fin. Todo el Antiguo Testamento es el texto del Adviento.

Hoy celebramos el primer domingo de Adviento bajo el lema de la Esperanza. Jesús es nuestra esperanza, nuestra esperanza en la realidad del perdón, nuestra esperanza en la verdad de nuestra verdadera identidad, nuestra esperanza en la resurrección, nuestra esperanza en la eternidad con el Padre, el Hijo y el Espíritu.

El tema del sermón de esta semana es: **Su venida es nuestra esperanza.** El salmo que nos llama a la adoración, David declara el gozo que siente al ser invitado a la casa del Señor, donde todas las tribus suben a dar gracias. El profeta Isaías habla de cuándo se establecerá la casa del Señor y «todas las naciones confluirán a ella». Pablo les dice a los creyentes de Roma que la salvación está cada día más cerca; nuestra esperanza está más cerca; el día está cerca. Y Mateo describe el día de la venida del Señor y nos exhorta a estar preparados.

Nuestra esperanza es Jesús

[Mateo 24:36-44](#)

Hoy es el primer domingo de Adviento y nos centramos en Jesús como nuestra esperanza. Pero ¿qué esperamos exactamente? A menudo hablamos de la venida de Jesús como si fuera algo que solo ocurriría en el futuro. La verdad es que Jesús ya está aquí, viviendo en nosotros por medio del Espíritu Santo. Él no solo es nuestra esperanza para el futuro, sino también nuestra realidad presente.

Para los cristianos, nuestra mayor esperanza reside en esperar con ansia el establecimiento pleno del reino de Dios, un tiempo en el que ya no habrá tristeza, dolor ni guerra. Esta esperanza se describe en el último libro de la Biblia, llamado Apocalipsis. Describe un futuro de paz donde cesará todo sufrimiento. ¿Es eso algo que anhelas?

Esa esperanza no es solo para el futuro. Los cristianos también creen que Jesús ya está con nosotros espiritualmente, a través de alguien llamado el Espíritu Santo, Dios que vive en los creyentes. Por lo tanto, Jesús es tanto una esperanza futura como un consuelo presente. Este anhelo por un mundo mejor no es nuevo ni único. Incluso los primeros seguidores de Jesús —sus alumnos, llamados discípulos— anhelaban liberarse del Imperio Romano, que los gobernaba con dureza. Creían que Jesús era quien traería el cambio que habían estado

esperando: la liberación de la ocupación y la opresión. ¿Cuántas personas hoy anhelan que este mundo cambie?

El texto del sermón de hoy en Mateo es parte de una de las conversaciones más largas de Jesús con sus discípulos, y es el resultado directo de su pregunta: "Señor, ¿cuándo vendrá el reino y cuáles son las señales que debemos estar observando?" ¿Cuándo sucederá el cambio que anhelamos?

Leamos [Mateo 24:36-44](#)

Se desconocen el día y la hora 36 *»Pero en cuanto al día y la hora, nadie lo sabe, ni siquiera los ángeles del cielo, ni el Hijo, sino solo el Padre. 37 La venida del Hijo del hombre será como en tiempos de Noé. 38 Porque en los días antes del diluvio comían, bebían, se casaban y daban en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca; 39 y no supieron nada de lo que sucedería hasta que llegó el diluvio y se los llevó a todos. Así será en la venida del Hijo del hombre.*

40 Estarán dos hombres en el campo: uno será llevado y el otro será dejado. 41 Dos mujeres estarán moliendo: una será llevada y la otra será dejada. 42 »Por lo tanto, manténganse despiertos porque no saben qué día vendrá su Señor. 43 Pero entiendan esto: si un dueño de casa supiera a qué hora de la noche va a llegar el ladrón, se mantendría despierto para no dejarlo forzar la entrada. 44 Por eso también ustedes deben estar preparados, porque el Hijo del hombre vendrá cuando menos lo esperen..

Ni siquiera el Hijo del Hombre sabía el día ni la hora cuando compartió esto con sus discípulos. Por lo tanto, predecir cualquier fecha posible es una necesidad.

Lo que Jesús parece decirles a los discípulos (y a nosotros) es que no tienen que preocuparse. No se preocupen por cuándo; sólo sepan que sucederá y estén preparados. Tengan fe, confíen en mí, sucederá. Y continúa:



37 La venida del Hijo del hombre será como en tiempos de Noé. 38 Porque en los días antes del diluvio comían, bebían, se casaban y daban en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca; 39 y no supieron nada de lo que sucedería hasta que llegó el diluvio y se los llevó a todos. Así será en la venida del Hijo del hombre... [Mateo 24:37-39](#)

Jesús lo deja aún más claro, y lo hace un poco más relativo para que lo consideremos. Nadie esperaba el diluvio. En los días de Noé, la vida parecía normal para la mayoría; la gente vivía vidas "normales". Comían y bebían, se casaban y se daban en matrimonio; en otras palabras, vivían sus vidas sin esperar la intervención de Dios.

Pedro describe a Noé como un "predicador de justicia", lo que indica que dedicó tiempo a advertir a otros sobre su maldad. La Escritura no lo dice, pero podemos suponer que sus advertencias fueron recibidas con burla e incredulidad.

Nunca vieron venir el diluvio, quizás porque no veían la situación tan mal. No veían la necesidad de un cambio. Ciertamente, esperaban que algunas cosas cambiaran, quizás un mejor liderazgo, tal vez menos impuestos, más ingresos, más libertad. Pero en general, no veían la necesidad de que Dios interviniera. Quizás se conformaban con el statu quo. No sabían nada hasta que llegó el diluvio y los arrastró.

Pero hay otra manera de verlo. No lo vieron venir porque no tenían esperanza de que las cosas cambiaran. Aceptaron su estilo de vida, lleno de dolor y sufrimiento, como si fuera así. No tenían esperanza de una solución, y la advertencia de Noé, si les llegó, no tenía sentido. No tenían esperanza porque se habían alejado de Aquel que nos da esperanza.

Esto es importante para ayudarnos a entender la siguiente parte de este pasaje.

40 Estarán dos hombres en el campo: uno será llevado y el otro será dejado. 41 Dos mujeres estarán moliendo: una será llevada y la otra será dejada. [Mateo 24:40-41](#)

La gente ha debatido durante siglos qué significa esto.

Pero la cuestión principal es esta: algunas personas están listas para el cambio, para el rescate, para algo mejor, y otras no. Y volviendo al ejemplo de Noé, Jesús podría estar refiriéndose a su ceguera. «No sabían nada». No tenían la expectativa de algo mejor. No tenían esperanza en un Salvador porque no creían en un Salvador.

[Proverbios 29:18](#) dice: «*Donde no hay visión, el pueblo se extravía; idichosos los que son obedientes a la ley!*» (RV). Me gusta cómo George Washington Carver expresó esta premisa. Dijo: «Donde no hay visión, no hay esperanza». ¿Alguna vez te sientes desesperanzado? Una versión moderna podría ser: «Si no puedes imaginar que las cosas mejoren, deja de intentarlo».

Jesús continúa:

42 »Por lo tanto, manténganse despiertos porque no saben qué día vendrá su Señor. 43 Pero entiendan esto: si un dueño de casa supiera a qué hora de la noche va a llegar el ladrón, se mantendría despierto para no dejarlo forzar la entrada. 44 Por eso también ustedes deben estar preparados, porque el Hijo del hombre vendrá cuando menos lo esperen. [Mateo 24:42-44](#)

¿Cuál podría ser el mensaje que Jesús está planteando aquí? Su mensaje ha sido constante en toda la Escritura: mantén tus ojos en mí; yo soy amor y me perteneces. Quien te ama traerá el reino. No tenemos que preocuparnos por eventos proféticos ni temer que un ladrón entre en la casa.

No sabes qué día regresará Jesús, pero no necesitas saberlo, porque siempre estás listo para recibirlo, adorarlo, unirte a él, participar con él. Y cuando regrese, podemos estar seguros de que será bueno, ¡porque Jesús es bueno!

Así, podemos vivir con anticipación, propósito y esperanza, no con temor. Jesús trae el mundo mejor que tanto anhelamos. Cree en Jesús. Confía en que él está contigo. Y vive como quien espera algo maravilloso.

Esta semana, dedica unos momentos a hablar en silencio con Dios. Pide que la esperanza crezca en tu corazón. Intenta descansar en la esperanza de que las cosas cambiarán.

Preguntas para debates en grupos pequeños

- Comparte tu esperanza sobre el regreso de Jesús. ¿Qué es lo que más anhelas?
- George Carver Washington dijo: "Donde no hay visión, no hay esperanza". ¿Cómo se relaciona esto con Proverbios 29:18 ?
- ¿Consideras este pasaje de Mateo como una advertencia, una promesa o ambas cosas a la vez? Explica tu razonamiento.
- ¿Cómo el mensaje del 1 de Adviento te ayuda a mirar con ilusión la celebración de la Encarnación?

Inicio

